

10

Deseo sin Reflejos en el Agua

Además del montón de gotas regadas por sobre las nubes, observé unos brillos a la distancia, pensé en acercarme así que dispuse a balancearme entre las copas de los arboles sobresalientes por los estratos, decidí saltar y me sorprendí un poco al ver la resistencia de los tallos que servían como columnas, dirigí mi andar hacia lo que difícilmente divisaba justo al frente, se veía a lo lejos una especie de monzón de algodón, caminé hasta tener la mínima idea de lo que pretendía ser un juego hecho por el cansancio

Al acercarme caí impresionado al ver árboles, de una manera increíble había arboles en este sitio, su tronco sobresalía de entre las nubes, sus hojas tan blandas que las almohadas del sobresuelo celarían con rencor

No obstante su sabor no era tan cómodo como para presentarse como la nueva marca de algodones de azúcar de la cual esperé probar desde hace tiempo, el tamaño de este bosque en general era en escalas finitas relativamente, ya que no lograba ver más de 300 árboles, debido a la poca vegetación y altura donde me encontraba, era normal apreciar corrientes de viento fuertes y rápidas

Seguí avanzando por curiosidad, para ver que encontraba, finalmente llegué a lo que pretendía ser el centro del bosque, no me impresionó tanto, yo estaba un prado común y corriente similar a cualquiera de los montes, justo entre los tramados del follaje estaba también una laguna, por lo visto si había tierra firme por acá, además de esto también se oían ecos, unos sonidos frecuentes similares a una cascabel de santa natividad, este sonido lo había escuchado mucho antes, solo que no tan fuerte ni consecuente con como lo escuchaba actualmente

De pronto el viento dejó de surcar, acerqué mi rostro hasta la laguna para apreciarla detenidamente pues, quería ver el fondo tras esta, su agua era cristalina y trasparente, junto a esta reposaban unas estrellas cerca de la orilla, tomé una y la guardé en mi cabellera, el ambiente era tan agradable que me senté en la orilla del pequeño riachuelo para apreciar su belleza y descansar un poco

El agua reflejaba como cristal los pocos astros del cielo y un árbol peculiar, éste era el árbol más grande en todo el sitio, ¡Crack...! Crush..., escuché entonces un sonido incomodo, me levanté asustado y alerta, dispuse a revisar el área hasta que noté el origen de tal ruido

Este era propiciado por las ramas de los arboles cercanos, por el masoquismo en los brazos de los arbustos emergían flores, estos crujían al girarse sobre su propio eje

Las ramas rotas al ser tocadas por la luz, se quebraban mucho más, desde el interior de sus anillos emergía un bulbo, nunca había visto algo parecido, de pronto este retoñó rápidamente y al absorber luz, cambió su forma hasta llegar a parecerse a una flor de luna, al observarla me sentí atraído por esta, ¡Ya lo he logrado!, grité dentro de mi mente, ahora pues tan solo tenía que tomar la flor y largarme de aquí

A punto de tocarla el ruido en el área cesó y no volví a escuchar al cascabel nunca más, yo ignoré todos estas casualidades y dispuse simplemente a sujetar la flor desde su bulbo para luego arrancarla, de pronto ocurrió un cambio entre los sonidos que acompañaban la paz de los prados

Emergió entonces un eco que resonaba con fuerza, las ramas de los arboles empezaron a agitarse, frente a mí el lago y sus aguas calmadas presentan una turbulencia diminuta, luego de todo este desorden una corriente de aire paso por todo mi cuerpo, levantó levemente las prendas que vestía y varias hojas que manipularon otra vez mi campo de visión para garantizarle una última vista al cielo raso, no sabía lo que iba a ocurrir, simplemente el tiempo se detuvo para apreciar algo desconocido que seguramente aparecería, un cuerpo se desplazó sin tocar el suelo, este planeó hasta llegar a donde me encontraba, quizá ha de ser otro ente con el que puedo hablar, pensé

Penosamente, preferí ver al ente detrás de mí a través de su reflejo mostrado en la laguna, este estaba quieto y resiliente, físicamente era lo más cercano a una persona que había visto hasta ahora, no obstante este no tenía los pies sobre el suelo, entonces mirando de cerca me percaté fijamente que realmente no tocaba el piso, tan solo se mantenía sobre el aire, su rostro era como si hubiese salido de un circo, su cara estaba cubierta por una gran bufanda, además tenía un gorro enorme con una gran cascabel en una de sus dos puntas, esta cascabel se movía ante la falta de viento y era la causante del ruido, el ente empezó a desplazarse por todo el ambiente de una manera silenciosa e imperceptible, hasta que desapareció

Al tener la flor de luna casi en mi poder, pude relajarme un poco y pensar correctamente lo que iba a decir, sin embargo tenía que prepararme, entonces saqué la flor y dispuse a envolverla cuando de pronto apareció el ente entre la espesura del pasto, este se movía entre los largos cordeles que presentaba la materia vegetal, la entidad también desaparecía cada vez que resonaba su cascabel además de crear fuertes corrientes de viento, se me abalanzó a quemarropa de lo cual pensé que me golpearía en embestida, no obstante solo atravesó mi cuerpo sin provocarme daños aparentes, luego de unos segundos empecé a sentir faltas de aire, al parecer él podía quitarme el aire o algo por el estilo, y aunque no tuviese necesidad de comer o dormir, si lo era el respirar

Intenté interceptarlo, pero tan solo le atravesaba cada vez que estaba a punto de tocarlo, este se movía de manera aleatoria entre el bosque de nubes y desaparecía a voluntad, intentar atraparlo era imposible y el plan que tenía en mente de lanzarme entre las enredaderas de los grandes arbustos para atajarle era complicado e improbable, la entidad empezó a provocar fuertes corrientes de viento luego de agitar su cascabel, el vendaval alzaba de manera abrasiva el agua de la laguna, las pocas gotas que lograban salir me salpicaban de cólera cada vez que podían, el resto tan solo fallaban de cara a los pastizales, esta agua era fría, tan fría que llegaba a dormirme los músculos al tacto con su temperal y anestésica temperatura, caí debilitado contra el suelo, mis piernas temblaban, cuando entonces el ente empezó a decir palabras a los cuatro vientos

“Tu Profeta de la Corrupción, no me hago entender con los de tu calaña, ahora ¡Desaparece como los tuyos!”

Al estar colapsado cerca a la orilla de la laguna, sentí un pequeño empujón que terminó de arrebatarme contra el suelo para posteriormente arrojarme al pozo de agua, estando dentro de la laguna sentí un gran alivio luego de zambullirme, aquí adentro no había ruido y la paz era inminente, sin embargo las bajas temperaturas y las vestiduras mojadas que traía, me impedían el fácil nado, en este estado muchas dudas llegaron a mi mente ¿Quién es esta extraña entidad?, si bien ya todos los entes que había conocido eran extraños, ¿Por qué esta era hostil?, desde mi ubicación pude observar al ente reposar en la orilla de la laguna, este estaba espectando lo que sucedía detenidamente en el fondo, quizá simplemente esperaba a que me ahogara

Sentí un peso increíble que aumentaba con el tiempo dentro del pozo, empecé a hundirme más rápido y sin saber el porqué, tenía aquella sensación que había presenciado cuando estuve en el Océano Gris

Recordé sobre las palabras del forjador, y pensé en encender una estrella para tener algo de calor y posteriormente nadar para salir del agua helada, por suerte antes había encontrado una estrella cerca de la laguna, la tomé con mi mano derecha, ¿Sientes eso?, se siente muy extraño a lo que estaba acostumbrado, bajo el agua la estrella se sentía diferente, esta emitía un sentimiento de miedo, de pronto presencié un apagón, aparecieron unas imágenes extrañas en mi mente

Por un segundo aparecí en un tren, rápidamente cambió a un escenario similar donde apreciaba una casa de estilo victoriana, por ultimo presencié un aérea parecida a un pasadizo de tuberías, sentí un sofoco intenso y me encontré nuevamente dentro de la laguna, un poco asustado, intenté convencer a la estrella con mi corazón, al intentar otra vez de infundirle calor de mi alma, sentí un fuerte golpe en la cabeza que me hizo perder la conciencia, apareció otra imagen en mi cabeza, me encontraba en una cabaña de madera, no poseía mucha iluminación y hacía mucho frío, el aire estaba realmente húmedo, dispuse a moverme y me sorprendí al ver un ente sentado frente a una mesa, este golpeó con fuerza la mesa que tenía al frente haciendo uso de un cuenco, quise acercarme al ente para ver su rostro, cuando este de pronto se levantó súbitamente, volteó su rostro de cara a la única puerta que servía tanto de entrada como salida y dispuso a caminar hacia esta, mientras el ente llegaba al final de su recorrido yo le seguía, me distraje por un segundo mientras pasaba al lado de la mesa al ver la forma del cuenco, en ese instante me percaté de que la cabaña donde me encontraba era la cabaña que reposaba dentro del bosque nevado, ¡y yo había estado ahí!, el ente volteó su rostro hacia donde yo estaba por un momento, luego tomó varios de los harapos que vestía y los hizo descansar sobre el perchero al lado de su salida, seguido de esto abrió la puerta y avanzando entre la tormenta de nieve que se apreciaba desde donde yo estaba, caminó hasta desaparecer

¿Quién era ese ente?, al parecer yo me había colado en su hogar e incluso hurtado sus prendas de vestir, no pensé demasiado en esto dado a que me estaba ahogando debajo del agua, en una última petición la estrella logró encenderse, su brillo detuvo los remolinos y además de darme algo de calor sentí un cambio dentro del agua dado a que siempre estaba con poca iluminación, hasta estos momentos no me había percatado del fondo oscuro que esta tenía, desde la profundidad se apreciaban varios brazos oscuros que al parecer eran los que me habían atrapado, estos fueron reprendidos de igual manera a como fue reprendida la oscuridad en el pasadizo de la biblioteca por el brillo de una estrella, mientras nadaba hacia la superficie noté que el cielo estaba lleno de estrellas y no solo eso, las estrellas además se veían muy grandes desde esta perspectiva

Ya en la superficie, mirando cuidadosamente el mover del viento sobre el agua y el follaje, predije el patrón de desplazamiento de la entidad, le lancé las prendas que había hurtado, estas estaban totalmente mojadas y tenía la impresión de que tendrían cierta utilidad, realmente era lo único que se me ocurría, mientras me quitaba los remanentes de agua de la cabeza, solté la estrella que aún seguía encendida

El ser se detuvo y estando calmado de acercó a mí, ¿Qué está pasando?, esta cosa que había planificado matarme, ¿Ahora ha cambiado de parecer completamente?, este mundo está repleto de locos, pensé

El ente empezó a hablarme y sinceramente afable se presentó, “Buenas noches mi querido visitante, veo que no eres un ser de corrupción, ningún ser corrupto es capaz de encender una estrella de la manera que tu lo haces, discúlpame por haberte lanzado al pozo, pero ¿alguna vez te he visto por aquí?”, yo aún seguía molesto por la situación pero simplemente le dije que no tenía ni la más mínima idea de que hacía en este lugar ni en este mundo, este continuó y dijo algo como

“Eres la primera persona de clase común que veo sosteniendo una estela sin quemarse, por lo visto no tienes malas intenciones al venir aquí, tal vez, si hubieras empezado por ahí nos hubiésemos ahorrado toda esta bienvenida, mi nombre es Yasei y soy el guardián de este gran bosque”

Pensé en preguntarle a Yasei sobre lo acontecido en el mundo, las dudas en mi cabeza funcionaron para prepararme, el ente me observó de manera extraña, su cuerpo era aún más raro a todos los que yo había visto, sentir su impresión me hizo dejar un charco de preguntas, no obstante aún estaba inmerso en poseer la flor, haber caído por el deseo sin reflejos en el agua

